

Riesgos navideños

Es bien sabido que la temporada navideña ha sido, es y será, la que para muchos es como un tiempo de recuperación de lo que no se ha logrado durante el año, o de habilitación, como ocurría antes en los años escolares; pero en esta oportunidad será más especial por culpa de la pandemia, que ha hecho que muchos logros no se hayan podido alcanzar como en épocas normales de actividad, y que por esa razón genera muchos riesgos para la logística del mercadeo por el afán de recuperación, que puede



CARLOS FERNANDO VILLA GÓMEZ
Consultor de Mercadeo
cfvilla@une.net.co

llevar a muchos a cometer acciones que no sean las más indicadas, pudiendo ocasionar desconcierto entre los mercados o pérdida de ellos, por generar desenfoques inapropiados.

Hace unos días se ha comenzado a apreciar en casi todo el mundo el inicio de las preparaciones para la temporada navideña, decorando espacios tanto públicos como privados, e iniciando la actividad promocional tanto para las compras como para todas las actividades tradicionales de la época, y no son pocos quienes han manifestado que se debe recordar que por mucho madrugar no amanece más temprano, siendo comprensible el afán de muchos por comenzar a tratar de lograr esa recuperación.

El inusitado y veloz crecimiento de las actividades, comerciales y en todos los órdenes, on line, o digitales, y lo que las redes sociales han llegado a significar para el mercadeo, que a muchos asusta y con razón por no poder controlar lo que tantos intrusos y desconocedores (y hasta mal intencionados) manifiestan cobijados por el anonimato, principalmente, hacen que sean muchos los riesgos que la utilización de las herramientas de internet puede ocasionar.

LO QUE SE HA VIVIDO ESTE AÑO Y LA TEMPORADA QUE SE INICIA GENERA ALGUNOS RIESGOS

De la misma manera, de los presupuestos para desarrollar acciones bajo los parámetros de los denominados BTL y ATL (del inglés below the line y above the line) a hacer uso de los llamados omnicanales, que no significa que haya que utilizarlos todos sino los indicados, dependiendo de los grupos objetivo que se pretenden, el tiempo o frecuencias de uso de los mensajes, la falta de contenidos y símbolos apropiados, también presentan muchos riesgos que pueden conducir a los desenfoques perjudiciales, y eventualmente fatales.

La tendencia a trabajar extensiones de línea, buscando nuevos usos de la oferta o mercados, es otro riesgo alto porque puede conducir a un desposicionamiento de consecuencias negativas.

La incertidumbre que se está viviendo por la pandemia, que como dicho antes hará que los mercados vivan una época caótica durante un tiempo que nadie puede predecir con certeza, a lo que hay que agregar la parte legislativa que no es controlable por los orientadores del mercadeo, pero si altamente sobre lo que se implementa, no queda más que hacer un llamado de atención para que no se ponga en tela de juicio lo que se ha logrado desarrollar hasta el momento.

Lo que se ha vivido este año, y la temporada que se inicia, quizá con mucho tiempo de anticipación, genera riesgos que hacen necesario que en mercadeo se tenga una preparación y actualización no solamente tecnológica sino también de conocimiento de los mercados, una alta dosis de creatividad y una fuerte interdisciplinariedad entre quienes tienen a su cargo la responsabilidad del mercadeo.



AMYLKAR D. ACOSTA M.
Docente de la Universidad Externado de Colombia
@amylkaracosta

El proyecto de Presupuesto para la vigencia de 2021 tiene un monto de \$313,9 billones, 15,5% mayor que los \$271,7 billones de 2020. Pero, si descontamos el rubro correspondiente al servicio de la deuda (\$75,9 billones), 6,7% del PIB, que es el que más crece (41,6%) y el que más pesa con 24,1% de la totalidad de los recursos, el crecimiento del Presupuesto es de solo 0,3 puntos porcentuales, al pasar de 20.7% del PIB a 21% (!). Esa preponderancia del servicio de la deuda la justifica el ministro de Hacienda **Alberto Carrasquilla** diciendo que su monto y participación en el proyecto de presupuesto está “en consonancia con el perfil de vencimientos, la sustitución de pasivos por títulos de deuda pública y el mayor nivel de endeudamiento en 2020”. Se refiere a las tan criticadas prácticas, alejadas de la ortodoxia fiscal, que han caracterizado la gestión fiscal del ministro **Carrasquilla** de “recontratar” la deuda pública y de hacer pasar el gasto público por financiamiento para hurtarle el cuerpo a la regla fiscal.

La crisis de la pandemia sólo ha exacerbado esta acuciante realidad, la misma que condujo, antes de la pandemia, a la rebaja de la calificación de la deuda soberana de la Nación por parte de tres firmas calificadoras de riesgo, que está al borde de perder la calificación inversionista. Riesgo este inminente ante el sólo anuncio del ministro **Carrasquilla** de llevar la deuda hasta 65,6% del PIB en 2020, así anuncie, pensando con el deseo, que a partir de 2022 empezaría a caer hasta 53,5% al final del mandato del presidente **Iván Duque**. Ya lo advirtió *Fitch Ratings*, según esta firma calificadora de riesgo, “las métricas soberanas de Colombia se han deteriorado aún más desde la rebaja de abril a BBB-”.

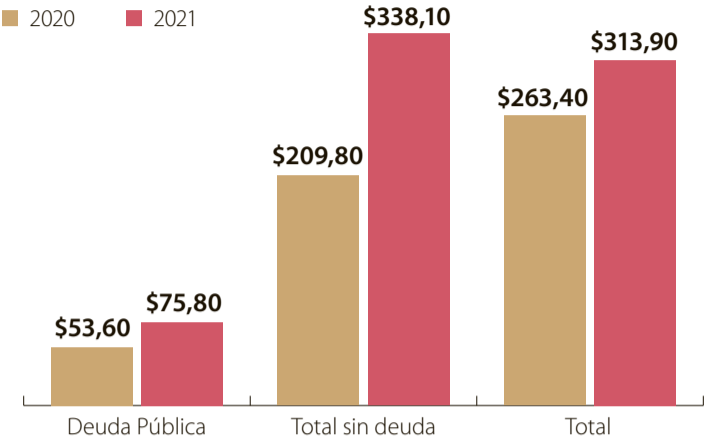
Es de destacar que rubros tan importantes como el de la agricultura, ciencia y tecnología, el *Ministerio del Trabajo*, tan importantes de cara a la reactivación de la economía en la pospandemia tienen importantes recortes con respecto al Presupuesto de 2020, del orden de -7,7%, -30% y -7,4%, respectivamente. Es muy llamativo que la reducción de 45% y 14% de las partidas para la *Agencia de Desarrollo Rural (ADR)* y para la *Agencia Nacional de Tierras (ANT)*, respectivamente, no obstante que las mismas están en el corazón del Acuerdo Final con las Farc que el Esta-

PROYECTO DE PRESUPUESTO PARA 2021

Cifras en billones

2020

2021



Fuente: MinHacienda

Gráfico: LR-ER

do debe honrar. Además, llama poderosamente la atención que el Fondo de Mitigación de Emergencias (Fome) prácticamente desaparece, pues los recursos asignados al mismo caen - 87,6%, al pasar de \$25 billones a solo \$3,1 billones. Es como si se asumiera que el impacto de la pandemia y sus secuelas desaparecieran como por arte de birlibirloque el 31 de diciembre de este año. Según el ministro **Carrasquilla** el choque de la pandemia “se irá mitigando en los próximos meses” y por ello “para 2021 se proyecta un retiro parcial y equilibrado de los mayores gastos incurridos en el presente año”.

RUBROS IMPORTANTES DE CARA A LA REACTIVACIÓN TIENEN RECORTES

Al determinar las fuentes de financiamiento quedan muchas dudas. Según estimativos del Observatorio Fiscal de la *Pontificia Universidad Javeriana*, que dirige el investigador **Luis Carlos Reyes**, este proyecto de presupuesto está desfinanciado en \$39,1 billones, aproximadamente. Según el *Ministerio de Hacienda* dicho hueco se cubriría apelando a la enajenación de activos por valor de \$12 billones y los otros \$27,1 provenirían de algo tan difuso como son los “otros recursos de capitales”, sin especificar cuáles. Aunque se plantea, como alternativa, la refinanciación de \$22,2 billones, pagando deuda con más deuda, como se ha venido haciendo con la deuda por parte del ministro **Carrasquilla**, haciendo pasar gasto por financiamiento, aún quedarían por cubrir \$16,9 billones.

Es muy importante señalar, hablando de los ingresos corrientes de la Nación (ICN), que se aspira a recaudar \$152 billones, apenas \$6 billones menos de lo que se esperaba recaudar en 2020 antes de la pandemia, sobreestimando el recaudo esperado. Como afirma **José Ignacio López**, director de Investigaciones Econó-

micas de *Corficolombiana*, desde el Marco Fiscal de Mediano Plazo (Mfmp) se advertía que las cuentas lucían relativamente optimistas. Afirma él que “se espera un crecimiento importante de ingresos corrientes para una recuperación muy importante de la economía. Los ingresos tributarios crecerían 13% y eso nos parece ambicioso, porque sabemos que hay sectores que se van a seguir viendo afectados y por lo tanto, pensamos que la recuperación será lenta”. Tanto más si se tiene en cuenta que el año entrante se tendrá el efecto combinado del costo fiscal de la reciente reforma tributaria, que le abrió una tronera a las finanzas del Gobierno Central que sobrepasa los \$10 billones, sobre todo en 2021.

Además, en el Marco Fiscal de Mediano Plazo (Mfmp) se aprobó un déficit fiscal de - 8% compatible con una caída del PIB de - 5,5%, pero todo indica que va a estar más cerca de la previsión del *Banco de la República* que está en un rango entre - 10% y - 6%, con un escenario central del - 8,5% o de la del *FMI* de -7,8%. El ministro **Carrasquilla**, con su optimismo panglosiano, aspira y espera un raudo y fuerte rebote del crecimiento de la economía en 2021 con un ritmo de 6,6%, estabilizándose en una tasa de crecimiento de 4,77% en los tres años subsiguientes. Sin embargo, para *Fedesarrollo* “el panorama de crecimiento económico para 2020 - 2030 luce desalentador, con un ritmo proyectado de 2,5% anual”.

El ministro **Carrasquilla** está conteniendo el gasto y maniobrando para tratar de cerrar este año con “recursos del balance” por valor de \$12 billones, en contraste con los \$3,2 billones con los que se contaron este año, que contribuirían al financiamiento del Presupuesto del próximo año, son los mismos recursos que le hicieron falta a muchas empresas que se fueron a la quiebra y a muchos trabajadores que perdieron el empleo, que se quedaron esperando la ayuda del Estado.